

EL HERALDO DEL MASNOU

Semanario humorístico, literario, científico, y de intereses locales de esta población.

Administración: calle de Barcelona, número 6.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MASNOU: en la Administración de este periódico.
BARCELONA: calle Antigua de San Juan, núm. 1, piso 3.º, 2.ª puerta.
Lo que convenga a la Redacción se insertará gratis.
No se devolverán los originales, insertense ó no.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En todas partes 1 peseta trimestre, mas los gastos que ocasione su remesa.
Números sueltos, 2 cuartos.—Números atrasados, 1 real.
Colecciones completas, 4 4 cuartos el número.
Remitidos que no interesen al periódico y anuncios, a precios convencionales.

La filoxera humana.

No siempre, queridos lectores, está uno de buen humor para escitar el de los demás, con artículos semi-burlescos, semi-cómicos ó semi-satíricos. Por esto, habiéndome comprometido para insertar algún articulillo en EL HERALDO, y no hallándome de buen talante para escitar vuestro buen humor, y no teniendo por otra parte asunto alguno de qué tratar, he acudido a la vieja, empolvada y apolillada biblioteca que me legó mi tatarabuelo, y tomando el primer librote que me ha venido a la mano, lo he abierto y hojeado, buscando tema para salir del paso. No tardé en apercibirme que mis apuros iban creciendo a medida que iba buscando, por lo que tirando de revés aquel librote, elegí sin titubear para mi artículo un sér pequeño, diminuto, impalpable, microscópico, tema de todas las conversaciones, asunto trascendental que así interesa al simple artesano, al pobre como al rico, al sabio como al más rudo ignorante que imaginarse pueda. Mi tema, ya lo habeis adivinado, es la filoxera. Pocos serán de entre vosotros, lectores míos, los que no tengan una idea mas ó menos clara, mas ó menos exacta, de la filoxera.

Todo sabéis que ese devastador insecto, a pesar de su pequeñez, tiene el privilegio de atraer sobre sí la atención general. Los naturalistas, provistos de sus microscópicos, observan atentamente la forma de su cuerpo, de sus patas, de su trompa; estudian sus gustos; sus instintos, sus pasiones, su modo de vivir, su metamorfosis; los químicos pasan horas, días y noches en claro comprobando y descomponiendo sustancias para hallar una que sea nociva al insecto ó indiferente a la planta invadida; los periodistas hablan tanto de ese animalito, de esa molécula animada, que mas bien parecen maniáticos que gente sensata. La filoxera es

el tema de moda, es el tema de todas las conversaciones. En el café, en el teatro, en la plaza pública, en la calle, en el seno mismo de la familia, se habla de la filoxera. La filoxera está aquí; la filoxera está allá; ha invadido tal país, ha devastado tal ó cual comarca; ahora adelanta, ahora está estacionada; quizá no venga; ahora se aproxima; ya la tenemos dentro: las cepas de tal provincia se vuelven mustias y amarillentas; las de tal otra han muerto todas. Estas noticias corren de boca en boca propagándose con una rapidez asombrosa, con mas rapidez que la misma filoxera. Para atajar el mal se organizan juntas de defensa, juntas directivas, juntas consultivas, comisiones inspectivas, comisiones ambulantes, y se dan diariamente conferencias científicas sobre el diminuto insecto, y los eruditos oradores, satisfechos de poder hablar sobre calamidades públicas, lucen sus galas en floridos é interminables discursos, en que se propone mucho para no hacer absolutamente nada. Entre tanto el invisible insecto, ríndose a las barbas de los naturalistas, moviéndose de la terca porfía de los químicos, y escarneciendo la divina elocuencia de los mas célebres oradores, pasa por encima de las juntas de defensa, aparece donde quiere y hace lo que le da la gana. En el estado de larva escoge por morada las mismas raíces de la planta y chupa con la trompa su savia; como los vampiros la sangre de los animales, como ciertos prohombres el dinero de sus administrados. Para burlar a los químicos, para escapar de sus elixires, asume diferentes formas, se transfigura, se disfraza, se metamorfosea en mariposa, y abandonándose en alas del viento se traslada en poco tiempo a grandes distancias para causar nuevos estragos. Hé aquí la filoxera descrita por los naturalistas, combatida inútilmente por los químicos; conocida de

muchos, temida de todos. Existe sin embargo otra filoxera no menos terrible que primera, difícil de destruir, difícil de aniquilar. La filoxera desconocida de los naturalistas, no descrita por nadie, no es diminuta, no es microscópica, no se escapa a la vista visible a todas luces, es palpable, manifiesta, con perdon sea dicho, tiene la forma humana. La primera no puede vivir sin cavar la savia de las cepas; la segunda, la filoxera monstruo, la filoxera humana no puede existir sin sumergir el extremo inferior de su trompa en las arcas comunales de la población que invade. La filoxera humana, es recelosa, precavida, voraz como el tiburón. Para burlar a los crédulos, como el oro codicia, aparece en la sociedad como otra en los viñedos, transformada, metamorfoseada de mil maneras distintas. Ya vemos vestir simple americana y hongo la garibaldina, ya levita ó paletó con sobrero de copa alta ó baja, cónica ó cilíndrica, ya se presenta de etiqueta con lujoso frac, chaleco blanco y guante amarillo según la importancia de la localidad que explota; pocas veces viste chaqueta; raramente calza alpargata; nunca se presenta andrajosa. Unas veces se presenta vivaracho como una ardilla, juguetona como un gallo alegre como unas pascuas, risueña como una mañana de April, y afable y gracioso como el popular y simpático Polichino del café de Payá; otras se presenta serena como una monja, grave como un dominiestirado, admidonado, tieso, ridículo como un engreído comparsa de comedia ó como elegante séquito de S. M. carnavalesca. Su carácter variado, multiforme, sus continuas metamorfosis, la disfrazan de tal modo que no todos la reconocen. Nada hay sin embargo mas sencillo que distinguirla de los demás seres. Cuando veais un sér de forma humana con una escrescencia ó protuberancia

cia ó apéndice flexible y carnoso en forma de nariz elefantina, ó sea en forma de trompa sobre el hocico superior, podeis asegurar desde luego que habeis dado con el asqueroso animal, con la filoxera macho, porque esa filoxera por mas transformaciones que sufra, jamás pierde ese apéndice, esa trompa, sin la cual no podría chupar, sin la cual no podría vivir. ¿Quereis verla? ¿deseais tratarla para conocerla? Acudid á los comicios, á las casas consistoriales, á las oficinas públicas, á los casinos, á los circos, á los cafés, á todo establecimiento donde pueda hacer funcionar su trompa. Allí la hallareis firme y presumida en su propósito, activa, temeraria y hasta turbulenta en sus empresas, dañina en sus intenciones, despótica en todos sus actos. Esa filoxera macho, ó el hombre filoxera, ha causado males sin cuento, daños irremediables que conocemos todos, que todos deploramos, porque desgraciadamente á todos nos alcanzaron. De algun tiempo acá, merced á la activa persecucion que ha sufrido la filoxera macho, no da al parecer señales de vida en esta poblacion. Guardaos mucho de creer que ha muerto; ni siquiera está aletargada; aparenta, finge el sueño de la muerte. Ese quietecismo es un mero ardid, un mero disfraz de que echa mano para invadir con más brio y apoderarse mas tarde de la Casa Grande, que considera como suya. ¡Ay de aquel, (si llegase este caso) ¡ay de aquel á quien alcanzara su trompa! Ese quietecismo aparente, esa calma chicha, es preludio cierto, seguro, de la borrasca, de la tempestad, del furioso huracan que se desencadenará sobre nuestras cabezas. Se hace preciso, pues, no vivir descuidados; es necesario no perder de vista que la filoxera vive, y que como el gato de la fábula, finge el muerto para saltar de repente sobre sus descuidados enemigos. No olvidemos que ha sufrido una metamorfosis, que ha tomado una nueva forma pacífica en apariencia, pero en realidad sañuda, virulenta, colérica, vengativa é implacable. Conociéndola á fondo hemos venido combatiéndola sin descanso en la prensa y en los comicios; pero esto no basta, es indispensable atacarla en todos los terrenos y por todos los medios, porque, como la hidra de Lerna, tiene siete cabezas y es preciso aplastárselas todas, si queremos que una verdadera paz, y una fraternal armonía vayan á reinar en nuestra villa, como allá en tiempo de nuestros mayores.

Crónica general.

El día 10 se discutió el acta del Diputa-

do Provincial electo por nuestro distrito D. Juan Alsina y Sensat, impugnándola el Diputado Sr. Henrich y defendiéndola el Presidente de la Comision. Despues de dada por suficientemente discutida se pasó á votacion secreta, resultando elegido diputado el Sr. Alsina por una mayoría de 3 votos de entre 17 votantes. Muy bien...

Llamamos la atencion de la autoridad de que en nuestra poblacion hay muchos aficionados al dibujo, y para hacer públicas sus habilidades dibujan en las fachadas cierta clase de figuras que nada dicen en la moral.

Bueno seria que la autoridad vigilara quienes son los que se entretienen en ensuciar de este modo las paredes, pues á la altura en que se hallan esta clase de figuras, parece que no son muy nenes los que á esto se dedican.

Por hoja suelta del *Escudo de Masnou* nos hemos impuesto de la suspension de dicho semanario.

Deploramos el percance, pero debemos hacer constar por el conjunto de pormenores que se nos han referido como fidedignos, que alabamos la conducta de su Director y de alguno de sus compañeros corredactores, á los cuales ofrecemos las columnas de nuestro humilde HERALDO, para lo que se les ofrezca en justicia.

El último domingo tuvo lugar en nuestro teatro, la representación del drama del popular don Federico Soler, *Lo Contramestre*, por la compañía dramática «Bétulo» de Badalona, que lo interpretó maravillosamente, luciendo en el desempeño de sus respectivos papeles todos los actores que fueron calurosamente aplaudidos por el público, que dió pruebas de culto, aplaudiendo sin el escándalo de golpes y silbidos como acostumbra hacerlo muchas veces alguna gente ordinaria que va al teatro á molestar, en vez de guardar la debida compostura y decencia.

Finalizó la función con la muy chistosa pieza *Lo que's veu y lo que no's veu*, original de D. P. Renom, quien fué llamado á la escena y aplaudido, así como el feliz desempeño de los Sres. Ricardo Ribó Mitjans, y Ribó y Fargas, y la señorita Menton.

El teatro es una escuela de buenas costumbres, que nos instruye y deleita á la par. Desearíamos mayor concurrencia á fin de que fueran premiados los esfuerzos de la inteligente compañía que hoy anima al nuestro.

Por disposicion de la Direccion general

de correos se ha trasladado la Administracion, que hace mas de 27 años estaba Ca'n Payá, á las Casas Consistoriales y cargo del Sr. Administrador del Telégraf. No sabemos si hay ya buzón que permita depositar las cartas á cualquier hora d día y de la noche sin necesidad de subir la estacion telegráfica. Es necesario.

Aleluya! D. Juan Alsina y Sensat ha sido admitido por fin diputado provincial por nuestro distrito. ¡Va á dejar su puesto á concejall! ¡Qué gran vacío!! Mas vale así.

El Senyor Panxa contenta.

¿Lo coneixeu aquest tipó?
¿Lo coneixeu? ¡vaua 'l món!
El senyó de la catxasa,
El senyó del bon humor,
El senyó de las brometas,
El senyó del patacons,
Aquell que's fuma las brevas,
Y va dihent: «¡au noy! que son
De las de casa la vila
Per Nadal, gall y turrons!
Y fenthi la mitja rialla
Guinyant l' ull y tot cofoy
Ab una mà á la butxaca
Caminant mitj de cantó.
Busca sempre alguna sátira
De aquellas que dihent molt,
Y entre brometa y rialla
Las enjega casi á doll;
Que sempre á n' el nostre HERALDO
Tira mil malediccions
Perque dia que anem en contra
De aquella administració
Que tingué la grossa ditxa,
La gloria, l' inmens honor
De regalar uns quants mil duros
Per salvar la població;
Salvant á aquell que titula
L' amich volgut del seu cor,
Que's ha de fe á tots felissos
Y ab la seva illustració
Ha de elevá á tanta altura
L' honra y gloria del Masnou,
Que de sas dots oratorias
Ne parlará tot lo món.
¿Lo coneixeu los que ab ansia
Busquen significacions
A las paraulas mes simples
Y las apliquen per tot?
¿Lo coneixeu? ¡no? ¡no encare!
¿No sabeu qui es? Donchs jo
Mos haig de parlar ab franquesa,
Que no 'l coneixo tampoch.

Al señor Antonio Font.

Voy á emprender la para mí repugnante tarea que me impuse, al ofrecer contestar al escrito que contra mí publicó el señor Font.

Dignos de la grosería de V., señor Font, son los calificativos de necio, falso, calumniador, sandio y testaferró, que me aplicó;

mi desprecio no llegara á la altura de su desdoro, uno por uno le devolvería tamaños insultos y aun mayores, y para justificarlos plenamente me bastaría publicar tanto en esta sufrienda población sabe y creanta todo el mundo de su proceder, de su soberbia y de sus abusos de autoridad, es- timulaciones y crueldad; y no me venga á decir que estoy mal informado, porque no he oído los que á V. defienden, que ni aun el recurso le queda; los que tratan de am- norar sus culpas cuenta les tiene; los de- mas son toda la población, sin exceptuar ni gran parte de sus compañeros de Ad- ministración.

No pretendo destinos ni he venido mu- riéndome de hambre con deudas que pagar, ni tengo cuñados que emplear en el muni- cipio, ni que fabricar barracas para fines particulares, ni pecados que hacerme per- jar para que tenga que relamer á los que, según V. han pasado á ser señores.

Si adulando sin vergüenza y relamiendo quisiese querido medrar, me bastaba hacer á V. á los que hasta ahora han abusado de la posición que ocupaban para imponer- se á hacer su santa voluntad á costa de un pueblo bondadoso, pisoteando la ley y ha- ciendo bafa y escarnio de los que salían dedicados, me bastaba no haber empen- do las publicaciones que á V. y á ellos les están, tarea que me he impuesto, porque creo que todo el que ama á su patria tiene deber de procurar su progreso y bien- estar haciendo que triunfen la verdad y la justicia, aun cuando el cumplimiento de su deber le proporcione enemistades de gen- tes que creen que sin ellos el mundo no puede marchar, y cuyo único mérito con- siste en tener dinero, y fatuos, creerse hom- bres de importancia.

No partí de ligero en la cuestión em- barros, ni nadie me inspiró; estudié como debe hacerlo el que quiere ser imparcial, todas sus facetas, y estoy convencido que, tanto que el Ayuntamiento de aquella población encabezado por V. firmó una al- luvión á los *Masnouenses*, que circuló im- presa, en la que confesaba que el reparto encerraba muchos defectos, debía tener- se, y por lo tanto, no es extraño que una parte de contribuyentes, creyéndolo si se resistiesen legalmente, y aunque al no decretase el embargo, ningún miem- ro del Ayuntamiento le aprobó el que fue- ra V. en persona á pebarse cruelmente en las víctimas, faltando á todas las considera- ciones como caballero y como Autoridad, y oírle que tanto en las pampas de América como en las ciudades de la culta Euro- pa, un alcalde, en el ejercicio de su minis-

terio, que llega á encolerizarse hasta gol- pear una puerta con los pies, y más delante de señoras, se le califica de bruto y su ac- ción de patadas, precisamente por la gente mejor educada que encuentra brutal su pro- ceder.

Para enterarse de una cuestión que todo el pueblo conoce por haber presenciado y seguido todos sus percances hasta en sus menores detalles, no necesita el Sr. Font hablar de historiadores, sagacidad, y docu- mentos, reglas, y qué se yo que más, como si se tratara de la historia de una guerra colosal, ó de una nación. He oído á unos y otros y hablado con muchos testigos pre- senciales que no son parciales en la cues- tion; y la distancia á que me hallaba, ni los ocho años transcurridos, ni el fallo de la ley muchas veces injusto, desvirtúan en nada las afirmaciones que hago; el público sabe que son ciertas; por tanto, niego que el Sr. Durán se resistiese á franquear la entrada á los comisionados, y lo del día de luto supongo que es guasa del Sr. Font; pues no se comprende que pudiese haberlo á menos que él hubiese dado orden de ma- tar, y aunque sé que es violento, no creo que llevara sus instintos carlistas hasta tal punto, tratándose de un solo hombre inde- fenso; rodeado de su esposa é hijos, y por una cuestión de cinco duros.

Si hubieran sido los opositores, como V. los califica, levantiscos, tercios, hombres de algarada, y capaces de resistir á la fuerza las disposiciones de la autoridad, ¿cómo se comprendería que el Sr. Font, después de haberlos tratado tan mal, y siendo un ad- venedizo en nuestra villa, viva tranquilo, sin que nunca le hayan dicho una mala palabra, ni pegado un mal garrotazo?

La Barrada, ó mejor dicho el Caseron, está en terrenos que son propiedad del Mu- nicipio y lo han sido siempre; si V. ó los que les convenia, dijeron al Gobernador que las tempestades ordinarias barrian aquel terreno, el edificio existente sin que en tantos años le haya tocado el mar, ni siquiera en las tempestades extraordina- rias se ha encargado de desmentirlo, y si el Ayuntamiento informó, fué porque los concejales que lo formaban entendieron que se trataba de una verdadera barraca movi- ble y pequeña, pero cuando vieron cons- truir la reclamaron á causa de sus dimen- siones y cedieron al fin á las sugerencias de V. que les persuadió de lo que quiso.

No hablé de que se hubiese concedido á un forastero, sino para hacer resaltar que á un propietario del terreno contiguo que se atrevió á preguntar si podía hacer otro tanto, le contestó el Sr. Font negativamente.

De la Aduana no habia necesidad puesto que se cargaban perfectamente las naranjas antes de su establecimiento, ni habia que darse tanto bombo por haber conseguido una importancia aparente que nos puede costar cara.

No se estrañe el Sr. Font de que le crea el Mentor de los que eran antes sus pro- tectores. Cualquiera lo creyera al ver que á su casa acuden como las hormigas al granero, y esto que por lo panzones y sa- tisfechos, se puede suponer que no van á su botica á buscar remedio para sus males físicos. Cualquiera lo afirmaría al ver que como el «Ultimo monje» el Sr. Font se aho- ga por agradarles, atacando al que nada le habia hecho, como azuzado y tomando pre- testo de la simple palabra «forastero» pa- ra lucir sus «escribideras».

Mucho me estraña que no comprendien- do el sentido de las frases «duendes y fan- tasmas en forma de fardos y cajas, etc. etc.» halle al fin que hay calumnia; sea V. franco, ¿es que no comprende ó que comprende demasiado?

Las individualidades de ruines miras, to- dos las conocemos en este pueblo, y desde mucho tiempo, pero hasta ahora nadie les habia echado en cara su ruindad y mal pro- ceder; por rastros tenemos á los que pa- ra sus fines particulares cambian de parti- do fingiendo lo que no son, y vuelven á cambiar cada vez que les conviene, como si se tratara de cambiar de camisa.

No se á qué acontecimientos graves quer- rá V. referirse ni qué días de prueba son los que se nos aproximan; pero tenga en- tendido, Sr. Font, que los hijos del Mas- nou, saben en todas partes y en todas ocu- siones desempeñar sus puestos con honor, y no necesitan las excitaciones de nadie pa- ra cumplir sus deberes; si los que acompa- ñaron á V. dieron pruebas de valor, ár- meza de carácter, y lealtad, no es de pre- sumir les sucedan otros á quienes falten estas cualidades, mucho menos, cuando to- dos los hijos del pueblo son una sola fa- milia que en vano para desunirla en su provecho agitan elementos extraños.

Concluyo diciendo á lo que afirma de no haber nunca tomado resolución alguna sin que fuera el dictamen de sus compañeros, que estos no podían autorizar ni siquiera aconsejar actos á que el Sr. Font se dejaba llevar por su mal carácter, puesto en evi- dencia muchas veces, y que desdice com- pletamente de la cultura, humildad, y tem- peramento modesto, que él mismo ha teni- do la poca modestia de atribuirse.

MILLET, MARISTANY.

Imp. de Oliveres, á cargo de Angel Xumetra.

LA UNIVERSAL.

GRAN BAZAR DE SASTRER

ASALTO, 10, TIENDA.

CASA ESPECIAL EN CAPAS, KARRIKS Y TRAGES

PRECIO FIJO

LOCAL Y GÉNEROS DEL PAÍS Y EXTRANJEROS

aparte para la medida.

SUCURSALES EN VARIOS PUNTOS DE ESPAÑA

10 Tienda. ASALTO, en BARCELONA. Tienda, 10.

BAZAR DE CALZADO



GRAN BAZAR DE CALZADO

do por su

RATURA

Unico en su clase en España.

PRECIO FIJO.

13, calle de Regomir, núm. 13.

NOTA DE PRECIOS.

PARA CABALLERO.

Botinas becerro cirado, 7 1/2 y 8 pests.
Id., id. id. doble suela con clavazon, 9 id.
Id. becerro mate, 9 y 10 id.
Id. búfalo, 9, 10, 11 y 11 1/2 id.
Id. id. levante, 9, 10, 11 y 12 id.
Id. charol, 9, 10 y 11 id.
Zapatos escotados de lona y mgte, 8 y 10 id.
Variado surtido de zapatillas, 2, 2 1/2 y 3 id.

PARA SEÑORAS.

Botinas de géneros varios y superiores, 6, 7, 7 y 1/2 y 8 pesetas.

Botinas de charol, 9 y 10 id.
Zapatos escotados de buen gusto y elegante corte, 7, 7 1/2, 8, 9 y 10 id.
Zapatillas propias para la próxima temporada, 2 y 1/2, 3, 4 1/2 y 5 id.

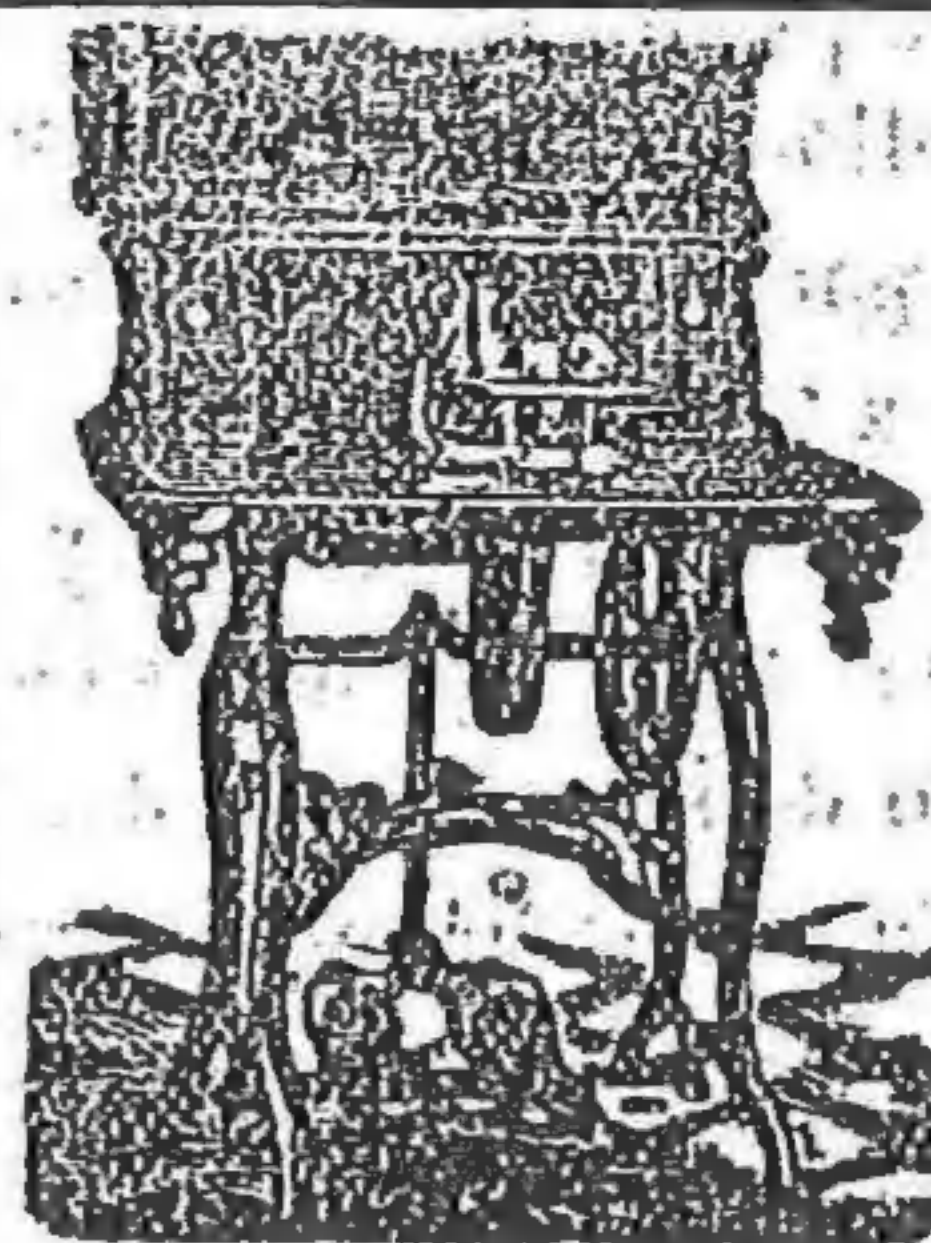
PARA NIÑOS.

Un considerable surtido de volacas, botinas, zapatos para niños de mayor y menor edad, desde 5 rs. hasta 8 pests.

¡¡¡AVISO IMPORTANTE!!!

Este calzado no es cosido á máquina.

13 Regomir, Barcelona.



FABRICA ESP
DE
MÁQUINAS PARA
DE MIGUEL ESCI
Premiada con medalla de
BARCELONET.

Despacho central: calle Hos
la Rambla.

Se construye la máquina AU
á propósito para las familias,
mas ligera no perjudica á las
vended á plazos desde 1872.

OLIVERAS
FABRICANTE DE SOMBR
Barcelona.

Dueño del gran depósito de la calle de
que por señas tiene **La Estrella**, participa á s
clientela que favorece la casa y al público en gener
más de los acreditados sombreros de su fábrica, ac
bir un variado y elegante surtido de **sombreros**
ma novedad para la próxima estación, de las
fábricas del extranjero, vendiéndose todos á **precio**
brica.

También tiene el honor de participar que habrá
un variado y elegante surtido de gorras de todas el
venderán con notable rebaja y tambien á **precio**
brica.

Fabrica de Oliveras, calle de la Pri
No olvidad la señal de la casa: **Una Estrella**.

COLEGIO DEL COMERCIO

dirigido por el profesor D. Francisco Flos y Cal

Quedan abiertas desde el 1.º del actual, las clases nocturnas para to-
das aquellas personas que deseen enterarse de cualesquiera de las asig-
naturas siguientes:

DIBUJO.—Caligráfico, Topográfico é Hidrográfico; de Bordados, Estampados
y de Paisaje.

DIBUJO.—Aplicado á la Mecánica, á la Industria y á las Artes.

TENEDURIA DE LIBROS.—Por partida simple y doble, con el Cálculo
diferencial é integral.

CARACTERES DE LETRA.—Español, francés, italiano, alemán y griego
Idioma francés, y Gramática castellana, Ortografía y composición
MÚSICA.—Solfeo, Piano y Canto.

Dichas clases principian á las seis.